

¿ES BÍBLICO EL DISPENSACIONALISMO?

Respuesta: El dispensacionalismo es un sistema de teología que tiene dos características principales.

- (1) *Una consistente interpretación literal de la Escritura, especialmente de la profecía.*
- (2) *Una clara distinción entre Israel y la Ekklesia dentro del ‘programa’ de Dios.*

(1) Los dispensacionalistas sostenemos que nuestro principio de hermenéutica es el de **la interpretación literal**.

“Interpretación literal” significa dar a cada palabra el significado que comúnmente tendría en el uso cotidiano. Los ‘símbolos’, ‘figuras del lenguaje’ y ‘tipos’ son todos interpretados sencillamente bajo este método, y no son en manera alguna contrarios a la interpretación literal. Aun los simbolismos y figuras del lenguaje tienen interpretaciones literales contenidas en ellas.

Hay por lo menos dos razones por las que ésta es la mejor manera de ver la Escritura:

Primero, *filosóficamente*, el propósito del lenguaje en sí parece requerir que lo interpretemos literalmente. El lenguaje fue dado por Dios con el propósito de poder comunicarse con el hombre; y para que los hombres nos comuniquemos entre nosotros.

La segunda razón es *bíblica*. Cada profecía acerca de Jesucristo en el Antiguo Testamento fue cumplida literalmente. El nacimiento de Jesús, su ministerio, su muerte, su resurrección y ascensión, todas ocurrieron exacta y literalmente como fueron predichas en el Antiguo Testamento. No hay ningún cumplimiento no literal de estas profecías en el Nuevo Testamento. Este es un fuerte argumento a favor del método literal.

Si no se utiliza la interpretación literal en el estudio de las Escrituras, entonces no hay un denominador común por el cual se pueda entender la Biblia. Cada y toda persona podría interpretar la Biblia como le acomodara. La interpretación bíblica denigraría en: “lo que este pasaje me dice a mí...”, en vez de: “la Biblia dice...” Tristemente, este es ya el caso en mucha teología actual.

(2) La ‘teología del reemplazo’ (inventada en el catolicismo y aplicada por Lutero y Calvino) enseña que el original pueblo de Dios, Israel, al rechazar a su Mesías, fuera rechazado a su vez por Dios, y reemplazado por la Ekklesia. Según esta teoría, Israel ya no tiene ningún futuro especial en los planes de Dios...

Los dispensacionalistas creemos acerca de Israel lo que Pablo afirma en Romanos 11, que “irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios” (ver todo ese capítulo). Discernimos en las Escrituras que Dios ha fijado un ‘tiempo de paréntesis’ en sus planes acerca de Israel. En otras palabras, como nación, Israel está ahora marginado, mientras que, a partir del Día de Pentecostés, una nueva nación, la Ekklesia, es llamada por el Evangelio y formada por el Espíritu Santo. Ella es el ‘Cuerpo de Cristo’. Los ‘Miembros’ de este ‘cuerpo’ son incorporados de ‘todas las naciones’, entre ellos aquellos judíos ya convertidos a su Mesías. Cuando su número es completo y la Ekklesia desaparece en el arrebatamiento, ahí, en el tiempo del Anticristo, el ‘paréntesis’ se cierra, es decir, Dios vuelve a seguir y cumplir la línea profética que había venido trazando desde Abraham (Gn. 12). Al final de la Gran Tribulación (también llamada ‘el tiempo de incomparable angustia para Jacob’ - Jer. 30:7), “**todo Israel** (es decir, el ‘remanente’) **será salvo**”.

Los dispensacionalistas, entonces, sostenemos que la Ekklesia **no** ha reemplazado o sustituido a Israel en los planes de Dios. Las promesas a Israel en el Antiguo Testamento no han sido transferidas a la Ekklesia. Las promesas que Dios afirmó acerca de los muchos descendientes de Israel, de su tierra y de sus bendiciones, en el Antiguo Testamento, serán finalmente cumplidas en el período del Milenio (Apocalipsis 20), tal como se describe con mucho detalle en Isaías y los demás profetas.

Los dispensacionalistas creemos que, así como Dios en la época actual enfoca su atención en la Ekklesia, en el futuro cercano vuelve a enfocar su atención específica en Israel (Romanos 11:25-27).

